Rev Obstet Ginecol Venez. 2026; 86 (2): 374-376.
https://doi.org/10.51288/00860222

XXXIX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología de Venezuela "Dra. Mireya González Blanco" Palabras de Agradecimiento como Presidente Honorario del

Dra. Mireya González Blanco

Dr. Juan Andrés Pérez Wulff, presidente y demás miembros de la Junta Directiva Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Honorables representantes del Consejo Consultivo.

Directivos de las diferentes seccionales.

Colegas ginecoobstetras.

Señoras y Señores.

Con gratísima sorpresa recibí el correo de finales del mes de enero en el que me comunican que, en reunión de Junta Directiva y Consejo Consultivo de la Sociedad, se aprobó por unanimidad nombrarme Presidenta Honoraria (epónimo) del XXXIX Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología, que se está llevando a cabo del 15 al 18 de abril de 2026, en el Hotel Hesperia en la Ciudad de Valencia, Estado Carabobo.

Este es un honor que recibo con humildad y gran responsabilidad ante ustedes, que han visto en mí méritos para ello, y ante los innumerables especialistas del país, de quienes he podido aprender tantas cosas y



recibir su apoyo en las actividades que he desarrollado como especialista, como docente de posgrado y como miembro de la Sociedad, primero afiliado y luego titular. La oportunidad que me han brindado como coordinadora o miembro de varias secciones en la sociedad y, particularmente, en los últimos nueve años, como directora editora de nuestra revista, ha sido fundamental para mi desarrollo profesional y personal. La verdad, les estoy inmensamente agradecida por la designación.

En este momento, es indispensable, además, agradecer a las innumerables personas que han formado parte de mi trayectoria profesional.

En primer lugar, mi agradecimiento a Dios, Padre Todopoderoso, quien me ha bendecido con muchos dones, vida, salud, voluntad, capacidad de trabajo, maravillosa familia, brillantes docentes, y un enriquecedor recorrido por la especialidad más hermosa. Sin esas bendiciones yo no estaría hoy aquí, recibiendo este inmenso honor.

[1]Especialista en Obstetricia y Ginecología. Miembro Titular, Presidente Honorario del XXXIX Congreso de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Directora/Editora de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela.

Forma de citar este artículo: González Blanco M. Palabras de agradecimiento como Presidente Honorario del XXXIX Congreso de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Rev Obstet Ginecol Venez. 2026; 86(2):374-376. DOI: 10.51288/00860222

Desde mi formación en la especialidad, he recibido mucho apoyo de personas que han resultado de gran importancia en mi desarrollo profesional. Durante el posgrado, agradezco a los Dres. Saúl Kízer y Edgar Jiménez Villegas (†), quienes fueron directores de programa durante mi formación. Su organización, preparación y guía han marcado mi desempeño. En esos años, también fueron vitales todos mis docentes, grandes profesionales, a quienes quiero agradecer todo su trabajo, consejos, orientaciones y ejemplo. Todos ellos, definitivamente, son parte importante de quien he sido en este camino. Sin embargo, quiero destacar a cuatro profesores a quienes profeso un gran respeto, cariño y admiración: el método y la organización de la Dra. Sonia Sosa, el orden y la exigencia del Dr. Jaime Díaz Bolaños y la solidaridad, cariño y entrega del Dr. Enrique Abache (†) han formado parte de mi quehacer diario. Por supuesto, no puedo dejar de mencionar a una gran mujer, quien a la postre se convirtió en madrina de mi promoción, la recién fallecida Dra. Leonor Zapata (†), una mujer con un carácter particular, pero de quien pude obtener gran aprendizaje.

Una vez egresada, han sido muchas las personas que han influido en mi carrera. A todos les agradezco su aporte. Una vez más, en esta etapa, el Dr. Jiménez Villegas (†) me llevó, y me acompañó, por el camino de la ginecología, además, me incorporó activamente a la docencia y, posteriormente, gracias a su apoyo, ingresé en el campo de la investigación universitaria. La Dra. Judith Toro, quien en mis años de pregrado en el Hospital General del Oeste fue mi docente, después fue mi compañera cuando compartimos labores en el Comité Académico de Disciplina, en la Universidad Central de Venezuela, y hoy me honra con su amistad. Mucho he aprendido de esta insigne mujer, a quien he seguido por el camino de la defensa de los derechos de la mujer y la lucha contra la violencia. A la hora de cualquier duda, sus consejos han sido de inmenso valor.

He dejado para el final a una persona muy especial, la Dra. Ofelia Uzcátegui. Docente insigne, de las que predican con el ejemplo, generosa con sus enseñanzas, una gran muestra de responsabilidad, integridad y coherencia. Un buen día me envió un artículo para revisar, y ahí se inició este camino que me ha llevado a ser directora de la revista por casi 10 años. Dra. Uzcátegui, sepa que siempre la tengo presente, con cariño, con admiración y con un inmenso agradecimiento. Sus enseñanzas han sido vitales para mí.

En el campo profesional, como ya mencioné, son muchas las personas a quienes debe agradecer su apoyo para avanzar en el camino de la obstetricia y ginecología, lamentablemente, solo cuento con cinco minutos. Sin embargo, es preciso que mencione a la que ha sido mi casa desde el inicio de la especialidad: la Maternidad Concepción Palacios, con todos y cada uno de sus miembros, profesionales y trabajadores brillantes, con gran vocación de servicio, y, dentro de la Maternidad, mi amado servicio de Ginecología, y el posgrado de Obstetricia y Ginecología, hoy ambos a cargo de la Dra. Norma Ozal, quien además me acompaña en el comité editorial de la revista. A todos, mi reconocimiento, gracias a ustedes, mi desempeño ha mejorado día a día, y sigo aprendiendo, de ustedes y de las nuevas generaciones.

Agradezco a toda mi familia, siempre ahí. Mis padres, hoy desde otro plano, han sido fuente inagotable de aprendizaje. Mi amada hija, la razón de mi vida, mi esposo, acompañándome siempre, mis cuatro adoradas hermanas, mostrando su apoyo en todo momento. Mi yerno, mis tíos maravillosos, sobrinos y primos. Somos una familia pequeña, pero siempre presentes, unidos, apoyándonos unos a otros. Ustedes son esa formación que se recibe desde casa y se mantiene a lo largo de los años, y nos acompaña toda la vida.



Una palabras finales para la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, para todos sus miembros. Quienes me antecedieron, quienes me han acompañado, y quienes me están sucediendo. Gracias a ustedes esta sociedad es lo que es hoy. Un ejemplo para nuevas generaciones. El trabajo mancomunado de todos hace grande nuestra especialidad en el país. A la Junta directiva actual, nuestro presidente, Dr. Juan Andrés Pérez Wulff, y a todos quienes le acompañan, celebro su entusiasmo, su vitalidad, sus iniciativas, sus ganas de hacer cosas buenas por y para la mujer, y al Consejo Consultivo, la experiencia siempre necesaria, que enseña, que orienta, que guía. A todos ustedes, expreso mi más profundo agradecimiento por la designación. A las nuevas generaciones, mi apoyo, respaldo y estímulo, segura de que continuarán, como lo vienen haciendo, la labor iniciada por quienes una vez crearon esta noble sociedad, que nos reúne con un objetivo claro: el bienestar de la mujer. Todos esperamos lo mejor de ustedes.

Confío en poder seguir trabajando para brindar mi aporte, mi granito de arena, mi acompañamiento, por el engrandecimiento de la especialidad y de esta institución, nuestra Sociedad de Obstetricia y Ginecología, que amamos y queremos siempre grande, por el bien de los Obstetras Ginecólogos del país y, por supuesto, de la mujer que acude a nosotros en busca de ayuda, probablemente en un momento de gran vulnerabilidad.

Infinitas gracias…

Mireya González Blanco
Miembro Titular de la SOGV